

Latour, B. y E. Hermant (2010),

París ciudad invisible,

[trad. de Antonio Arellano Hernández], Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, 203 p., ISBN 978-607-422-084-1

Jorge Luis Borges, en uno de sus infinitos y circulares comentarios, discurría sobre las propiedades que relacionan lo gigantesco con lo abstracto:

Quando el remoto compilador del *Zohar* tuvo que arriesgar alguna noticia de su indistinto Dios –divinidad tan pura que ni siquiera el atributo de ser puede sin blasfemia aplicársele– discurrió un modo prodigioso de hacerlo. Escribió que su cara era trescientas setenta veces más ancha que diez mil mundos; entendió que lo gigantesco puede ser una forma de lo invisible y aun de lo abstracto (Borges, 1970:51).

El *París invisible* de Bruno Latour y Emilie Hermant sigue la pista de las transfiguraciones de lo grande y de lo pequeño, de lo abstracto y lo concreto, del París “frío y real” y el París “caliente y virtual”.

Esta traducción al español de *Paris Ville Invisible* –originalmente publicado en 1998– se añade a la bibliografía en castellano del filósofo y sociólogo de la ciencia (Latour, 1993, 1995a y b, 2001, 2008) y muestra un interés por el autor, que se ha mantenido a lo largo de los años, en el ámbito hispanoamericano.¹

Esta recepción, de lo que se ha llamado de varios modos, *sociología de la ciencia*, *estudios de la ciencia*, *sociología de las asociaciones*, *teoría del actor-red*, etc., ha impactado varios ámbitos académicos, siendo la teoría sociológica el más notorio, pero también la historia y la filosofía de la ciencia, la psicología cognitiva, la investigación en ciencias políticas, los estudios visuales, la historia del arte, la investigación en urbanismo, la ecología, el derecho.

¹ Una versión digital del libro está disponible en el blog de Bruno Latour, en los idiomas francés, inglés, español e italiano [<http://www.bruno-latour.fr>]

Es decir, las ramificaciones que presentan las reflexiones de Latour se extienden en un amplio rango de ámbitos intelectuales e incluso políticos.² Esto es así porque la reflexividad de Latour es heterogénea, deliberadamente transgresora de los “cajones” disciplinarios del conocimiento, abierta y corruptora de los lenguajes especializados. Esto es evidente en *París ciudad invisible*. El libro está organizado no por capítulos sino por “secuencias” que, como su nombre lo indica, articulan una serie de pasos, llamados “planes”³ (cada uno de éstos puede ser una ejemplificación, un lugar de la ciudad, una historia individual, un objeto). Esta organización modular permite que cada “secuencia” –aunque todas se refieran al mismo movimiento o circulación de signos– agrupe una modalidad de la ciudad. La primera secuencia es “caminar”⁴ (plan 1 a 19), la segunda “dimensionar” (plan 20 a 29), la tercera “distribuir” (plan 30 al 51) y la cuarta es “permitir” (52 al 54).

Este libro se asocia con la formulación de la teoría del actor-red, expuesta en su libro *Reensamblar lo social, Una introducción a la teoría del*

² Estamos hablando de uno de los intelectuales franceses vivos más influyentes del mundo. En 2007 se posicionó en la lista de los diez autores más citados en libros de ciencias sociales y humanidades, por encima de Freud, Kant, Marx, Heidegger, Lacan, Nietzsche, y otros como Chomsky y Said (Fuente: “Thomson Reuters’ ISI Web of Science 2007” [<http://www.timeshighereducation.co.uk>: consultado el 16 de junio 2011]).

³ Si bien la palabra en francés “plan”, en la versión original del libro, hace referencia a los “planes”, en su traducción al español también remite a plano (mapa), un doble sentido que se adapta mejor a la lectura del autor a la ciudad de París.

⁴ En el original en francés Latour utiliza “cheminer”, que da una idea precisa de lo que se quiere abordar en esta primera secuencia, pues el verbo también significa abrirse camino en el plano del pensamiento.

actor-red (Latour, 2008). En la presentación del libro, el traductor, Antonio Arellano, localiza las investigaciones de Latour respecto al compendio de su obra y en relación con las corrientes de pensamiento sociológico en Francia y en el mundo. En esta reseña expondré las partes del libro y pensaré en los lugares que puede ocupar la teoría de Latour en el ámbito latinoamericano y, en particular, cuál es la relación que abre con la geografía urbana de México.

¿Cuál es el París invisible y cuál es el París visible? La pregunta por la visibilidad es la que corre a lo largo del libro. No hay imagen completa de París, según Latour, no existe una imagen capaz de abarcar toda la ciudad, lo que sí existe son modos de ver París.

Estos modos de ver son posibles a condición de que siempre sean parciales. La visibilidad se compone también por lo invisible. Latour observa que para abarcar París de una sola mirada es necesario hacerlo pequeño. Esta es la propiedad de los panoramas que vistos como dioramas, no ofrecen el París absoluto; el simulacro de la mirada panorámica consiste en hacer visible París pero a condición de no ver todo.⁵

Las ocasiones para señalar esto son varias y se muestran a manera de un itinerario urbano. Así, Latour nos habla de la señora Baysal que organiza las clases de la escuela en un papel y que resuelve

⁵ Resulta provechoso mencionar que el capítulo “Andares de la ciudad” en *La invención de lo cotidiano* de Michel de Certeau, comienza de la misma forma. Bajo la figura del panóptico, Certeau convoca la imagen panorámica de Nueva York como contraste de la ceguera que aparentemente rige las prácticas caminantes a nivel de la calle. Además, nos dice el jesuita, ser el sujeto de esta vista panorámica:

Lo pone a distancia. Transforma en un texto que se tiene delante de sí, bajo los ojos, el mundo que hechizaba y del cual quedaba ‘poseído’. Permite leerlo, ser un Ojo solar, una mirada de dios. Exaltación de un impulso visual y gnóstico. Ser sólo este punto vidente es la ficción del conocimiento (Certeau, 2007:104).

Es de especial interés la coincidencia entre la formación de la vista “total” de la ciudad y una de las aporías de la racionalidad occidental. También Certeau utiliza la perspectiva dual visible/invisible para hablar de la producción retórica del caminar.

los horarios y el lugar de los profesores a condición de no ver más allá de su papel, hacia la escuela. También en el caso de la imagen satelital de París que produce visibilidad pero a condición de hacer de lo grande lo pequeño. La imagen satelital no mide más que 8 x 10 centímetros, en ella no se encuentra todo París, la sola razón por la que París aparece como forma total es porque en realidad se le ha aplicado un excesivo empequeñecimiento. En ese sentido, nos dice Latour “lo grande no es más grande que lo pequeño” (p. 40).

Estos dispositivos de visibilidad que interesan a Latour son en realidad “oligópticos” pues, como operadores de imágenes, ven poco. Los oligópticos tales como la captación de las condiciones del clima, la administración del alcantarillado de París o la investigación astronómica, todos aquellos dispositivos que ven mucho a condición de no ver todo, no se entienden de acuerdo con una coincidencia con una referencia (exterior) sino que son legibles en la medida en que son inscripciones de un mundo social que pone a circular las imágenes en lugar de detenerlas. Cuando se pasa del movimiento en la calle a la vista satelital de París, no se pasa del interior de lo social al exterior sólo se cambia de circuito de inscripción. Es así que no existe algo así como una Sociedad –nos dice Latour– y tampoco un Individuo, los dos esencialismos son inoperantes cuando se pone atención a la circulación de las inscripciones (*bordereaux*). El estudio de la ciudad es ideal para localizar este tipo de operaciones pero las conclusiones que arroja son extensivas para repensar la teoría social.

Una vez que se ha entendido la circulación de los indicios, lo que se busca estudiar son las plataformas o los canales por los cuales pueden circular las inscripciones. Esto significa un recorrido por todas las oficinas y lugares de París dedicados a este propósito, desde el Museo de Historia Natural, donde se inscribe la forma de las aves en un sistema científico (Plan 15), la Prefectura de la Policía, que a pesar de contar con miles de cámaras de vigilancia es capaz de actuar sólo porque restringen y seleccionan “eventos” (Plan 28), el *Observatorio de París*, dedicado a medir y coordinar el tiempo no a través de su percepción absoluta sino a través de una puesta en relación de varios instrumentos

y mediciones (Plan 41). Con este itinerario se desenvuelve la siguiente reflexión: ya sea París, el cielo, la Naturaleza, la Sociedad, los individuos, todo aquello no se halla sino dimensionado provisionalmente, le es dado un tamaño solo a través de las operaciones de conmensurabilidad que se establecen por las conexiones de indicios. Para Bruno Latour: “El tamaño, dicho de otro modo, queda indeterminado sin alguna fabricación que de la ocasión de hacerlo conmensurable” (p. 99).

La escala del mapa de París produce un efecto de totalización porque ha pasado por estrechos canales de circulación que han permitido ponerlo en una hoja, más tarde no se pasará (por un imposible desplazamiento) del mapa al territorio, de la imagen a la realidad.⁶ Se pregunta Bruno Latour entonces —¿es necesario desconfiar de las imágenes? y responde que no, “lo visible no reside nunca en una imagen aislada, ni en algo exterior a las imágenes, sino en un montaje de imágenes, en una transformación [...]” (p. 72).

Es exactamente el propósito de las imágenes del libro *París ciudad invisible*, la fotografía de Emilie Hermant es indispensable para seguir el trazo de lo social, funciona coordinadamente con el texto sin ser una ilustración, todo lo contrario, son un modo de investigación que permite la visibilidad de lo social, son conocimiento.⁷

⁶ Esta perspectiva se apoya en las investigaciones del geógrafo Christian Jacob:

In order to become an object for thought and language, the map has to be translated, displaced, set outside of its own bounds. It is also a social mediation. A symbolic object in the Greek sense of the term, it is the sign of recognition between those who share the image of the world that it proposes. As a social mediation, the map is suited to many interactive situations, including edifying discourses, projects, operations in real space, teaching, and conversation (Jacob, 2006:362).

⁷ Es por este tipo de investigación que en 2010, Latour recibió el premio “Nam June Paik Art Center” [http://www.sciencespo.fr/content/2653/bruno-latour; consultado el 19 de junio de 2011]. Paik (1932-2006) considerado como el creador del videoarte, desarrolló un buen número de conceptos en la teoría de los medios contemporáneos. Recientemente, esta manera de investigar toma una forma institucional con la creación de la maestría Artes y Política, en 2010, en el Instituto de Estudios Políticos de París

¿Cómo podemos tomar la lección de Latour en Latinoamérica?, ¿es posible entender la ciudad de México bajo el ángulo de una teoría de las asociaciones? La geografía urbana puede hacer un deslinde entre la planificación de la ciudad y las prácticas movilizadas de los lugares, reflexionar los mapas como creadores de escalas en lugar de ser actos de referencia. Más aún, en el caso de la ciudad de México puede seguirse el ejemplo de los *Citámbulos* (Álvarez *et al.*, 2007), no a partir de una observación de lugares insólitos —como se propone la lectura de la ciudad de México en aquella guía— sino a través de la asociación de imágenes y usando los medios del arte como investigación urbana.⁸ Para la geografía, el libro de Latour y Hermant es una referencia indispensable en la literatura sobre la ciudad, además de que abastece de reflexión a las metodologías de lo urbano y del espacio en general. Si la imagen cartográfica se lee bajo su condición de inscripción en el mundo de la significación social, la geografía podrá sustentar una mejor teoría del espacio, en la que se descubra la operación del autor del *Zohar*, transformar lo grande en lo abstracto.

REFERENCIAS

- Álvarez, A., V. Rojas Loa y C. von Wissel (2007), *Citámbulos. El transcurrir de lo insólito. Guía de asombros de la ciudad de México*, Océano, CONACULTA– FONCA, México.
- Aljés, F. y C. Monsiváis (2005), *El centro histórico de la ciudad de México*, Museu d’Art Contemporani de Barcelona, Barcelona.
- Borges, J. L. (1970), *Discusión*, Emecé, Buenos Aires.
- Certeau, M. de (2007), *La invención de lo cotidiano. 1 Artes de hacer*, Universidad Iberoamericana, México.
- Jacob, C. (2006), *The sovereign map. Theoretical Approaches in Cartography throughout History*, University of Chicago Press, Chicago, London.
- Latour, B. (1993), *Nunca hemos sido modernos: ensayo de antropología simétrica*, Debate, Madrid.
- Latour, B. (1995a), *Pasteur: una ciencia, un estilo, un siglo*, Siglo XXI, Secretaría de Salud, México.

(Sciences Po). [http://speap.sciences-po.fr/fr.php?item.1; consultado el 19 de junio 2011].

⁸ Un ejemplo de este modo de investigación en el ámbito mexicano es el libro de Aljés y Monsiváis (2005).

Latour, B. (1995b), *La vida en el laboratorio: la construcción de los hechos científicos*, Alianza, Madrid.

Latour, B. (2001), *La esperanza de Pandora. Ensayos sobre la realidad de los estudios de la ciencia*, Gedisa, Barcelona.

Latour, B. (2008), *Reensamblar lo social, Una introducción a la teoría del actor-red*, Manantial, Buenos Aires.

Omar Olivares Sandoval
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad Nacional Autónoma de México